



EL ZANCUDO

PERIODICO CÁNDIDO, ANTIPOLITICO, DE GRICATURAS, COSTUMBRES Y AVISOS

REDACTOR, El...oy Rey	Santafé de Bogotá, Agosto 16 de 1791	DIBUJANTES: Eump y ReZ.
DIRECTOR, Serafin Boquijaco	AGENCIA GENERAL: EN LA IMPRENTA DE "EL PROGRESO," CALLE 14, NÚMEROS 57, 61 y 63.	GRABADORES: Raff y Rif.



LOS FARISEOS

FRAY CAMALEON

El hombre, según la Biblia, fue formado después de los demás animales; y según otras escuelas, tuvo su origen en esos mismos animales. De un modo ó de otro, algo le toca de ellos; y no es de extrañar, por tanto, que un hombre tenga el valor del gallo, otro la astucia del zorro, el de allá las babas del caracol, el de aquí el rabo del mono, y éste la variabilidad de colores del camaleón.

Hombres-camaleones son muy frecuentes, con especialidad en el campo político. Nuestro grabado representa uno: en un tiempo, hará poco más ó menos diez y seis años, pertenecía él á la famosa sociedad de los *Adelfos*,

sociedad que aprobó esta proposición: "La sociedad de los *Adelfos* resuelve que no hay Dios!" á esa sociedad de donde salió un señor que, por la misma época, en una urna electoral fue á votar con nombre distinto del que tiene; su padre que allí se hallaba le dijo: "Señor: usted es mi hijo, y no se llama así!" "No, señor; contestó imperturbable el *adelfo*, yo no soy hijo de usted. Mi nombre es *tal*," --- y votó con el nombre supuesto.

Y cómo cambia el tiempo! Hoy ese *adelfo* que negó á Dios, que tal vez es el mismo elector que negó á su padre, se nos presenta coronado por la aureola del sacristán, moja la pluma en agua bendita y redacta *La Defensa*

Católica. Ese hombre es *Fray Camaleón*.

Pero, como *pasado* que es, á fin de que el tengan confianza sus nuevos amigos, va más lejos que ellos. Esto hacen todos los *tránsfugas*. De los grandes pecadores salen, por reacción natural, los grandes penitentes. Saulo, el caballero romano, perseguidor de Cristo, en el camino de Damasco se tornó en San Pablo; el hijo de Mónica quedó convertido en el gran San Agustín; el noble caballero derrochador y vicioso, tornase en el humilde y caritativo San Francisco; y sin ir tan lejos, el Emperador Carlos V, aquel en cuyos dominios "no se puso el sol," fue á buscar refugio dára su grandeza en el Monasterio de los P. P. Jerónimos del Juste!

¿Qué contento estará *Fray Camaleón* con verse comparado aquí con tantas grandezas! Pero desbaratemos su ilusión: *Fray Camaleón* no ha pasado de ser un tonto. Tonto ayer cuando quiso llamar la atención pública por la exageración de su incredulidad, que él juzgaba manifestación de elevadísimas ideas; y tonto hoy, cuando, redactor de *La Defensa Católica*, se cree el solo dueño y señor de la fe, y afirma, con ridículo vocerío, que para ser dignos del nombre de cristianos debemos enterrarnos vivos en una sacristía, tomar por ordinaria, el agua bendita, santiguarnos á cada paso, insultar á todo el que no viva con la cruz del rosario entre la boca; tonto, mil veces tonto, cuando prohíbe á nuestras damas que concurren á una fiesta civilizada y culta, porque ella es "un mercado de carne"; tonto, en fin, cuando pretende que todo el dinero que se gasta haya de parar en precio de misas y responsos! Bueno que nuestras damas sean piadosas, que las palabras de oración se eleven de su alma virginal hasta los altares de Dios, pues en cambio vendrá la bendición divina para los padres, esposos, hijos, hermanos, para los desgraciados todos; bueno que miren, antes que el brillo de la virtud, el brillo de la virtud; que vayan, antes que á la fiesta, al hogar! Pero de esto á la pretensión de *La Defensa Católica*, existe distancia inmensa! Queremos que la mujer sea tan sólo para la sacristía; que se apege á los fríos ladrillos del sombrío pavimento de la iglesia ó del monasterio; que cambie sus mejillas de rosa por el color amarillento del cirio, y su aspecto risueño por el regañón y uraño de la beata que ha perdido todas sus esperanzas en el mundo; querer esto no es sino la pretensión de un cerebro enfermo! Y no puede permitirse ni siquiera la predicación de doctrina tan anti-social!

Quédense, pues, solos los sacristanes de *La Defensa Católica*, provocando motines contra los concurrentes á los bailes y procurando sembrar la cizaña entre los miembros de uno y otro sexo.

Ahí está el grabado:—Ellos, el camaleón y el zorro se hallan detrás de una muchedumbre que vocifera rabiosa porque allá en el lujoso salón, entre un océano de luz y de armonía, el gallardo y apuesto caballero y la gentil y hermosa dama, olvidan por un momento las espinas de la vida y se complacen enforotar los pétalos de las flores que el bondadoso Dios sembró en ese mismo camino, como recompensa para el que trabaja, para el que sufre, para el que ama! Dejemos á los unos entregados á la roedora envidia, que los despedaza, los martiriza, los desgarrá; y contemplemos á los otros palpando con anhelosa mano, en medio de la vaporosa danza, los pliegues de la fagitiva felicidad; y condene *El Zancudo*, de acuerdo con su tarea de *adelfo en la vida*, en el labado, en el, nos es grato consignar aquí, no había gente del pueblo. Y en nombre de la educación y del respeto que merece la sociedad, protéstese contra actos de una naturaleza tan disociadora, tan ridícula, tan sacristanesca.

DEFENSA DEL BAILE

(DEDICADO Á JULIÁN PAECILLO)

Todo entre nosotros se vuelve cuestión de controversia; aun las apacibles recreaciones con que toda sociedad culta trata de compensar las faenas y cansancio de la "lucha por la vida." Ya lo hemos visto. El baile que se dio antenoche ha tenido premeditada y sostenida oposición, desde las columnas de un periódico propagandista; ¡y qué propaganda! hasta la algazara indigna al frente del mismo edificio de la fiesta inocente.

El pueblo inofensivo no ha tenido participación, y, por lo mismo, no tiene responsabilidad ninguna: los responsables son los que haciendo

apreciaciones errreas respecto de un acto enteramente lícito en todo país civilizado, han dado asa al desórden.

Pero qué es la sa? Cuál el motivo de la zaña contra el bai?

Risa da decirlo

Que el pueblo itá pobre!!

¿Y acaso el lile se ha hecho con fondos de las arcas que gáden dineros para socorrer al pueblo? ¿Y acó sino se hubiera hecho el baile el pueblo iba mejorar de suerte?

¿Y acaso hoy, espúes del baile, la pobreza pública ha aumentió?

Pero cuando má resaltan la injusticia y la temeridad de los *antidanzistas* es cuando se piensa en el movimiento y animación que la empresa del baile ha dado, aunque sea momentáneamente, á nuestro comercio, á nuestros artistas, á nuestros artesanos, á nuestros trabajadores y aún á los mismos humildes individuos que se ocupan en el servicio de mesas, mandados etc.

En \$ 200,000, poco más ó menos, se calcula el movimiento de dinero ocasionado por el festín de que nos ocupamos. ¿Y esa gruesa suma que se ha hecho? Se ha ido para el extranjero? No, no se ha ido para la casa de algún userero? Tampoco! Pasó á engrosar el beneficio de alguna cofradía? Menús! Qué se hizo, pues?

Esos \$ 200,000 se han quedado en Bogotá, distribuidos así:

Entre los comerciantes que han vendido sus telas, plumas, gasas, broches, cintas y alfileres;

Entre los importadores que colocaron sus vinos, brandis, champañas y cremas;

Entre los almacenistas que suministraron corbatas, camisas, cuellos, paños, medias y pañuelos;

Entre los sastres que elaboraron cañacas, pantalones y chalecos;

Entre los zapateros que fabricaron botines, zapatos y zapatillas;

Entre los peluqueros que afeitaron y peinaron á tanto galán é hicieron el tocado á tantas hermosas;

Entre los perfumistas que expendieron sus esencias y jabones, sus polvos y pomadas y cosméticos;

Entre los que, como artistas, trabajaron en la orquesta y en las bandas;

Entre los artesanos que ayudaron con la mano de obra para los entablados, toldos y demás cosas de ornamentación;

Entre nuestras humildes placeras que han vendido, y á buen precio, sus frutas, pavos y legumbres;

Entre nuestras floristas que vieron llegar el día de colocar bien sus dalias y camelias;

Y en fin, entre nuestros panaderos, confiteros, impresores, parihueleros, mozos de cor-

Si, á todos ha alcanzado en provecho los efectos de la animación de esta fiesta; á nadie ha perjudicado.

Cada cual ha gastado á la medida de sus recursos y lo ha hecho con gusto porque ha dispuesto de lo suyo para proporcionarse unos momentos de placer inocente, culto, y hasta necesario, para estrechar los vínculos sociales, ya que aquí no vivimos más que ahondando cada día la fosa á que paulatina pero irremediablemente nos llevará la zaña política.

Se ha lloriqueado mucho porque hay miseria; y eso quién no lo sabe? Pero son responsables de ello los promotores del baile?

¿Quién no lamenta la suerte desgraciada de los enfermos de *Agua de Dios*? ¿Quién no se compadece de los infelices que gimen en *San Juan de Dios*? ¿A quién le es indiferente la situación de los de *San Diego*? ¿Y puede, acaso, decirse, sin temeridad, que esa sociedad que se divierte ha negado alguna vez su óbolo á los desgraciados? No son esos mismos promotores del baile los que siempre han pro-

movido aquí las bellas fiestas de la *Caridad*?

Qué! Ya se han olvidado las *corridos de toros*, las *carreras de caballos*, las *funciones teatrales*, los *conciertos* celebrados en beneficio de los desamparados de la fortuna?

Qué! Ya se han olvidado que esas damas que han ido á alegrar y embellecer el sarao con su presencia, son las mismas que han presidido los *Bazares para los pobres*?

Ah! los pobres! ¿Y qué sería de los pobres si esta generosa gente que se divierte con sus *propios recursos* no los atendiera?

Pero los pobres saben quiénes son los que les hacen bien, y no se cuidan de que los que puedan hacerlo, celebren fiestas para solazarse y dar tregua al diario trajín de la existencia.

Si el baile se hubiera hecho á expensas del Tesoro público; si para verificarlo se hubiera retirado alguna cantidad de las arcas de la Beneficencia; si se pensara en diversiones constantes y ruidosas á punto que se tenía olvidada la suerte de los desvalidos, santo y bueno para tanto grito: pero el baile ha sido hecho con el propio peculio de los que lo proyectaron, y los que lo proyectaron pueden disponer de su dinero como más les plazca. Las *entradas y salidas* de la fiesta son fijadas y reglamentadas sus *entradas y salidas*, y debido á esto los menesterosos tienen asilo y hospital, alimento y abrigo, medicinas y médico, amparo y protección.

¿No podría, con esta lógica de los *antidanzistas* censurarse también las fiestas religiosas tan ruidosas entre nosotros? ¿Cuánto se gasta en pólvora, arcos y procesiones en las *octavas*? Todo eso no sería mejor ahorrarlo para los pobres?

¿Pero á quién se le ocurre impugnar ésto, cuando el tributo de admiración á Dios es el primer deber humano?

Convenzámonos: una sociedad que da constantemente pruebas irrecusables de caridad cristiana; una sociedad que contribuye religiosamente para el sostenimiento del culto, de modo más pomposo que en ninguna otra capital latinoamericana; una sociedad que vive retraída, sin distracciones sino de cuando en cuando, oculta acá en estas alturas, si bellas, sombrías por el alejamiento de toda manifestación de espectáculos recreativos, tiene derecho perfecto á procurarse reuniones en donde expandir su espíritu decentemente, á la altura de la posición que su importancia, su progreso y sus recursos le fijan á la faz del mundo civilizado.

Y esto, con beneplácito de los *pobres*, saben dónde mana la fuente de la *Caridad*, qué significa la *plañideria* afectada de los que creen que aun son éstos, días para con ellos con *ruedas de molino*.

Bogotá, Agosto 10 de 1891.

L. M. L. A.—T. C. DE M.—J.

FABULAS

(ESCRITAS ESPECIALMENTE PARA "EL ZANCUDO")

IV

Cierto rojo rematado,
Que se tornó conservero
Ha dado en ser... majadero
Majadero consumado.
Tiene un papel que ha buscado
Con maña, por pelear;
Pero lo más singular
Es que, á pesar de su ruido,
Hasta su mismo partido
Se ha llegado á fastidiar.

Es que no basta ser católicos
Para acertar en los periódicos

V

Cierto Abraham antioqueño
Que le *jala* á Marceliano,
¿Logrará algún Ministerio
Cuando al fin triunfe don Caró?

Para verdades el tiempo
Y para justicias Dios;
Para errores y simplezas
El bando conservador!

VI

Contra un baile habló un babieca
Por falta de invitación;
Si lo hubieran invitado
Hubiera hablado en favor.

En el mundo hay tanto necio
Que han ya bajado de precio!

CARO Y CANO

Aquí tenéis los nombres de dos colombianos que no se diferencian más que por UNA CONSONANTE.

Y por cierto que la tal consonante es de aquellas que pueden confundirse fácilmente si las traza la mano de algún inexperto.

Y qué lindo fuera leer, por algún QUID PRO QUO, esta ó semejantes frases en alguno de nuestros papeles públicos:

"El señor CANO, que vive en Bogotá y a la cabeza de Colombia libre, la Colombia de Bolívar y Santander, de Sucre y de Nariño, de Ricaurte y Girardot; el señor CARO que sostiene el DERECHO DIVINO de los Reyes, que pregoná los Gobiernos fuertes, que se burla de las democracias, que no retrocede ante las nerviosas convulsiones de los ahorcados ni ante los piñugues de sangre de los patibulos etc. etc."

O esta otra:

"El señor CARO, el brioso y popular escritor que tan gallardamente ha defendido en todas ocasiones los inalienables derechos del pueblo, el vocero más caluroso de la República, el enamorado fervoroso de la Libertad, el barde inspirado de cura lira solo brotan acentos para maldecir la tiranía y la opresión etc. etc."

Santa María! ¿Qué dirían en nuestras humildes provincias, allí donde la malicia es yerba desconocida!

Pero lo gracioso sería ver el afán de Sus Señorías Gobernadores! "¿Qué ha sucedido! UBINAM VENIEN SEMUS? El señor Caro liberal!" preguntan todos ellos.

¿Cómo se movería el telégrafo: Ni en los tiempos de la franquicia candidatura!

Señorío de Panamá diría: "Elemento extranormalizado. Arrabal insuportable. Qué ha!"

Bolívar, respingaría: "Ya me lo había dicho. Esos señores de la TRINCA de Bogotá no los olivos y aceitunos, TODOS ENOS. Y nosotros habíamos sostenido la caña! Pobre José María. ¡Es el más fregao!"

Magdalena, perplejo, preguntaría al Ministerio: "¿La conversión de don Miguel? Contesta pronto. OFIR lista para quién aguarda a Pedro Antonio Infante y los Cotes? Ya están echando vozando llamada de guerra liberal."

Cartagena, prorrumpiría: "Dicen que los neocatólicos son una gentualla intratable, pero yo sé una peor que la de Bogotá. Bien lo decís."

Medellín, insinuaria: "Marceliano, siempre se ofrece para reparar catástrofe. ¿Le parece?"

Tolima, vociferaría: "Vive Cristo! Si no arresta el desaguado del señor Caro, me voy camino con 13,333 hombres y el concepto de fe del Tolima, (PLAGIO! PLAGIO!) para sentir en la capital mis cascos, digo, los cascos de los caballos."

de Santander, advertiría: "Sería bueno recomendar edición de esos papeles. Aquí se pondrá COTO."

El de Boyacá, gritaría: "¡Y me dejan así metido en este granero de liberalismo? Mauden quien les va su burra. Yo me marcho para casa. Urgente."

El de Cundinamarca, que, aunque maco, no es según majadero, no diría nada, pues comprendería QUID PRO QUO.

Pero ténganse vuessamercedes en sus potros, no se sucedió nada; pronto se explicará el error y podrán Urías seguir gozando de sus bajalatos.....

LA DEFENSA CATOLICA

Y EL GRAN BAILLE

"La Defensa,"—entre otras cosas,

Periódico intransigente,—
Regañó insolentemente
A nuestras damas hermosas.
Aquel que pudo con ROSAS
Coronar nuestras beldades,
Que entre muchas cualidades
Por su virtud son divinas,
Les dió corona de espinas
Con sus mil puerilidades.

De lauz a en ristre se puso
El fiero escritor CATOLICO,
Le dió un furibundo cólico,
"¡Tanto el baile lo indispuso!
Pero ¡cómo se compuso
Para encontrar en Pereda
Un artículo, que queda
Muy más atrás de Zolá,
Y más absurdo quizá
Que el mismo PAPEL-MONEDA?"

El hidrófobo escritor
En su CARIDAD CRISTIANA,
Cual "venta de carne humana"
Exhibe al baile. ¡Qué horror!
El beato y el impostor
Pueden pensar lo que gran.

Contra nuestra sociedad
Insultes mil, en verdad
Que hay gran trecho, aunque no hieran.

Y no hieren, porque en vano
Dan sus golpes esos tales,
Con sus frases inmorales
Y su estilo chavacano.
¡Gran muestra de amor cristiano
Da el bendito santurrón,
So capa de religión
Calumniando al mundo entero!
Quítese el camandulero
Su distray, y a la cuestión!

Que el sacerdote se aparte
De los placeres del mundo,
Que á Dios, con amor profundo
Lo ensalce en cualquiera parte,
Sin que el derecho coarte.
De nadie, lleve á su grey
A oír la divina ley
Al templo, esto es muy loable;
Predique así al miserable
Como al privado del Rey.

La vida frugal, austera
Del sacerdote cristiano,
Tenga lo menos de humano:
Su misión es de otra esfera;
Respetos por donde quiera
Tendrá, sin que los imponga.
Y si alguno me resonga
Por ser el programa estrecho,
¡Le pomen puñal al pecho!
Para que hábitos se ponga?

Pero hay un cierto elemento,
Que de piadoso alardea,
Que quiere que el mundo sea
Sólo un inmenso convento.
Si un sabio alcanza un invento,
Dicen que eso es brujería.
Si surge un colapso,
Para hacer ferrocarriles,
Dicen estos ministriles,
Que esa es montana falsía.

Si hay carreras, maldición!
Si hay teatro, mal ejemplo!
Si hay exposición, al templo!
Si hay baile, profanación!
Y en cualquiera reunión
Dónde se cante ó se ría,
Oír la feligrésia
Mil sermones destemplados
De estos SEPULCROS BLANQUEADOS,
Cual Cristo los llamó un día.

Señor: los que tienen plata,
QUE NO ES DE COMUNIDAD,
¡No tienen la libertad
Para comprar su corbata,
Para dársela á una beata
Que pide para promesa,
Para tener buena mesa,
Para bailes y paseos,
Aunque algunos fariseos
Les pongan su cara tiesa?

.....Que hay muchos pobres! Ha habido
Pobres siempre y los habrá,

Y existe y existirá
Quien dé pan al desvalido.
Pero hoy con ronco alarido
Dice la santa DEFENSA:
Habiendo pobres, se piensa,
En bailar? ¡Cosa no vista!
Sigán al baile la pista
Y méntanse en la despesa.

Cuando noble Magdalena
A los pies del Redentor
Vertió bálsamos, de amor
Y arrepentimiento llena,
Testigos de aquella escena
Los sacerdotes gritaron:
"¡Cuántos dineros costaron
Esos oleos que botáis!
¡Por qué al pobre no los daís?"
Y ellos, ¡al pobre no hambrearon!

Con un baile ganan todos:
El sastrero y el conñero,
El músico, el cocinero,
Por mil motivos y modos;
Allí sí nó hasta los codos
Se mete el contrabandista;
Mas de la humilde florista
Al saneado comerciante,
Todos ganan y ¡adelante!
Que el baile no es egoista!

Hagan cara á los verdaderos
Cien cabezas de chorlito,
Que el número es infinito
De los necios y farsantes.
En tanto, el mundo como antes
Sigue andando y andará;
Por fortuna, el tiempo es ya
En que sabe todo el mundo
Lo que es oropel imundo
Y el oro que puro está.

Villeta, Agosto 1891.

Mi querido "Zancudo":

No extrañes que de un pueblo tan desapercibido como este, llamemos ahora tu atención, porque cómo podemos pasar callados, estando sintiendo el alto honor de tener entre nosotros, humildes cotudos, un Excelentísimo!... Por eso, no dudamos oírás con placer nuestras crónicas, y nos perdonarás el atrevimiento de tratarte con tanta intimidad.

Desde hacía algunos días nos habían anunciado la visita del Excelentísimo, y todos estábamos ya deseosos que llegara. Los unos para adularle de cerca, y los otros para que no nos importunaran más con tan repetida noticia.

Al fin anunció el telégrafo su salida de Facatativá. Los aduladores, que más aquí que en ninguna otra parte abundan, los empleados públicos y hasta algunos *radicales* hambreados se prepararon para el recibimiento.

Inmediatamente el señor Alcalde y nuestro párroco, que dicho sea de paso, es amigo de la algazara, procedieron á preparar el pueblo para salir al siguiente día al encuentro de tan ilustre huésped. Estando en los preparativos del caso, recibíero la terrible noticia de que en el "Aserradero," venía nuestro Excelentísimo pensando en la candidatura oficial, ó en las barajas, ó en cualquier otra cosa, menos en hacer mejorar los caminos, cuando su mulo dio una mala pisada, lo sacó por las orejas y le hizo ver de cerca el estado en que se encuentra nuestra vía, tal vez la más concurrida. Este brusco golpe le hizo estirar el brazo derecho, y el mulo se vio obligado á pisarle lo que el Excelentísimo más quiere: LOS DEDOS. Disgustado por esta falta de acatamiento á su persona, y temeroso de una reincidencia, porque talvez no venía en sus cabales (el macho) ordenó á uno de sus valerosos ayudantes ó edecanos lo trajeran de cabestro y él se vino de á pie hasta Agualarga. Llegó á ese lugar de mal humor y como allí no encontró gente baja que le fuera á adular, á excepción de un infeliz talabartero, ordenó que desocuparan para cuartel el local de la Escuela, que no es edificio público, ni está sostenido por el Gobierno, sino por los vecinos. Inmediatamente, procedieron los soldados y oficiales á botar al maestro y á los niños á la calle y se adueña-

ron, no sólo del local de la Escuela, sino también de la pieza privada de habitación del Director, á pesar de sus protestas por el abuso y allanamiento cometido, en plena paz científica, por los encargados de hacer respetar los derechos ajenos y de dar seguridad.

Mientras tanto, aquí nuestros gobiernistas hacían comentarios por la desgracia del Excelesimo: hubo una junta patriótica y en ella opinaron los más... caracterizados que el mulo había sido aconsejado por los radicales de Facativá y que debían exigir de Su Excelencia, lo desterrara inmediatamente, ó le hiciera seguir consejo de guerra de sus ilustres militares guardianes.

Dos días permaneció el ilustre enfermo en Agualarga, dando sentidos ayes por sus *deditos* lastimados y comunicando su desgracia á toda la República para que el duelo se hiciese general.

Por fin llegó el ansiado día. Ruidosos cohetes y sonoros repiques dados por nuestros sacristanes, anunciaron la llegada del hombre grande, como lo llama nuestro santo Vicario. Aun cuando no somos amigos del bullicio, ni de la *curiosidad*, nos movió por la curiosidad, nos acercamos a la esquina y avanzamos á divisar por encima de los hombros de una nube de cotudos, agudadores de ambos sexos, á nuestro héroe, á quien mostraban nuestros paisanos con cara risueña y estúpida, diciendo con su voz de flauta rajada: *miren al Presidente, tan catirito, tan catirito, que lo verán!*.....

Y sí estaba, de veras, de enamorar: venía con sombrero jipijapa pequeño, como los que usan las revendedoras de carne de allá, puesto con coquetería suprema, terciadito de un lado; vestido gris elegantísimo; un rico pañuelo de seda sostenía su lastimada mano; finos guantes; altas botas y unas hermosas espuelas de Suesca, completaban su ajuar... Venía encantador! Lo hubieras visto, Zancudo, te habrías enamorado más de su persona!

Fijó su residencia en casa de una *notabilidad* del pueblo, dispuso que su gente se acuartelara bien cerca, por prudencia; y quedó dispuesto á recibir el incienso de todos aquellos que no quieren vivir del trabajo honrado, sino medrar á expensas del desgraciado y anémico Tesoro público!.....

En estos días hemos estado muy felices viendo hambrientas y desconocidas caras, que llegan, no solo de los pueblos ignorantes, sino de la misma capital á lamerle la mano á un mono... Entre otros, hay un cierto sujeto que allá pasa por liberal y aquí no dejaba ni componer un cigarrillo al Excelentísimo, sino que él, con toda humildad, con todo cariño, calzabazo y con sombrero en mano lo componía, lo encendió y lo alcanzaba con una agradable sonrisa á su amo:

El apetito ciego,
A cuántos precipita,
¡Que por lograr un nada,
Un todo sacrifican!!

Con todas estas adulaciones ridículas él ya se tiene por Czar, y así ordena descaradamente que nadie puede bañarse en el río, primero que él: mandan los soldados que se despeje el río de toda gente, sea del sexo ó clase que fuere.

Es de notarse que es sumamente *valiente*, no sale nunca solo sino acompañado de su fuerza bruta; ninguna persona notable lo sigue, nada en fin, que huelga á popularidad.

El 20 de Julio fue el único día que no quiso dejar tocar la banda, ni ordenó que descargaran siquiera un fusil para saludar el día de la Patria. Desde por la mañana partió para la hacienda del señor Groot, y todo el día la pasaron en la ramada del trapiche, sentados, con las piernas cruzadas, en una estera, tomando, fumando y jugando naipes, su placer favorito aquí, y como que en todas partes, según di-

cen. ¡Qué Presidentes de los que gozamos en estos tiempos!

Ojalá sea esta la última vez que el Excelesimo nos hurre con su visita presidencial, porque ya nos tiene hastiados. Como está edificando una casa aquí, para salir á veranear, tal vez después lo veremos sin séquitos y pretensiones, y entences sí quizá nos deje bañar primero, ó mejor dicho, no lo dejaremos bañar antes.

Adios, amigo Zancudo, dejemos para después otras cosas que todavía sabemos.

Tu afectísimo,

MOSCARDÓN.

De El Correo Nacional tomamos:

En vista de estas agresiones tan injustas y tan imotivadas y de aquella hostilidad que "La Defensa" le ha declarado á la parte más culta, más piadosa y más benéfica de nuestra sociedad, es de temerse que en la redacción de aquel periódico haya logrado introducirse algún antiguo ateo, que disfrazado hoy de sacristán, embranzando el santo escudo del Sagrado Corazón de Jesús, se propone continuar traicionante y á mansalva la guerra contra la Religión, que no puede hacer con éxito desde otro

PÉSAME

El señor don Dimas Trujillo, empleado de esta imprenta, murió en la noche del jueves 13 del presente. Consagramos un tributo de pesar á nuestro compañero de trabajo y enviamos á su familia nuestro sentido pésame.

Los "Shylocks modernos."

EL CORREO NACIONAL de 3 de los corrientes trae una severa cuanto justa censura á nuestro Gobierno por el no cumplimiento de sus compromisos con los acreedores extranjeros. Á quienes calificó el Ministro Angulo, con el desenfado que le es peculiar, con el insolente dictado de "Shylocks modernos," como lo recuerda también El CORREO.

Este artículo viene á propósito de la siguiente noticia que trae LA ESTRELLA DE PANAMÁ:

"El Gobierno del Presidente Balmaceda ha transmitido una circular á Europa, que se ha publicado, manifestando que está depositada una suma de £ 200,000 en la casa de Rothschild Hermanos, de Londres, en el Deutsche Bank, de Berlín, y el City Bank de Londres, para asegurar el pago de los cupones de interés y amortización de la deuda pública de Chile.

"A creer lo que dicen los periódicos de Londres, no pudiendo el Gobierno de Balmaceda, á causa del bloqueo de algunos puertos chilenos, enviar á Europa esta suma en efectivo, y siendo, por otra parte, impracticable su transporte por los Andes, se ha visto obligado á comprar giros al cambio desastroso de diez y seis y un cuarto centavos en cada peso."

Sueltos de "El Espectador"

Elemento liberal.

Ya están llegando á nuestras costas los elementos bélicos con que el Partido liberal va á emprender su nueva conspiración contra el orden público. En el número 692 de "El Porvenir" de Cartagena, corre impresa una chistosa noticia sobre el asunto, dada no ya por un comerciante imparcial como el que avisó lo de las armas compradas en Lieja, sino por un parcial empleado del Gobierno, que hace lo posible por ganar á contentamiento de las dos Excelencias su porción de presupuesto. M. G. A., el celoso guardacostas de la Regeneración, ha cogido y decomisado como elementos de guerra unos cuantos miles de "CÁPSULAS" (vulgarmente fósforos para rifles de percusión), y mucho fue que dejase pasar como mercancía inocente 16,000 pistones para escopeta. Hay, pues, que el Partido liberal tiene para la venidera chamsusquina: las cajas de floretes que le vinieron para las elecciones de 1888; los "fósforos para escopetas" que imprudentemente le ha dejado llegar M. G. A., y sin duda los fusiles de percusión para los cuales destinaba los malogrados pistones que acaban de caer en manos del enemigo. Estamos armados! Afíñanse á esto algunas lanzas, unas cuantas docenas de cuchillos y dos ó tres centenares de macanas, y tiemblen los tiranos!

Echando á un lado bromas, y teniendo en cuenta que los pistones decomisados en Santa Marta perte-

neían á una casa comercial de Riohacha (la de los señores Weber Hermanos), ¿no presume cualquiera que venían destinados al comercio de la Goajira, territorio cuyos habitantes consumen en la caza gran cantidad de portrechos y usan toda clase de armas de fuego?

Con corta dosis de penetración y de buena fe, habría para dar con esto y para comprender, además, que si el Partido liberal pensase en el desquite por medio de las armas, al proveerse de éstas las buscaría de las mejores y no de las ya relegadas á los museos; pero en este pícaro mundo hay muchos ciegucecitos de veras, muchas gentes que se dejan cegar por el berrinche, y no pocos pseudo-ciegos que especulan de lo lindo con su fingida cortedad de vista; y vaya usted á hacer que los unos vean, que los otros alean los parpados ó que los últimos confiesen que están viendo.

Vocablos opositonistas.—Un corresponsal de "La Prensa," en Cali, da como prueba de que existe inteligencia entre vestistas y radicales, el hecho de que los primeros se llaman partido republicano y hablan de sentimientos republicanos. Jústese á esto el recuerdo de que el señor Holguin declaró no hace mucho tiempo que cierto periódico era opositonista por cuanto se llamaba "El Constitucional," y habrá que concluir que en Colombia República y Constitución son cosas propias del radicalismo, ó por lo menos de los que no están con la familia Holguin, y por tanto banderas de opositonistas. Debia pedir á sus colegas Cánovas, Menéndez y Pelayo, Pidal y Mon, la exdicionarización de tan funestas palabras, ó cuando menos que se las declarase provincianismos mejicanos.

Valiente descubrimiento!—"El Colombiano" ha adivinado, con admirable perspicacia, que el Centro Liberal se estableció "con fines y miras exclusivamente políticos!" Acaso empezaría el colega por pensar en vista de lo que suele ocurrir, que el Centro se había constituido con miras industriales; pero á una buena penetración nada se escapa, y pronto advertió "El Colombiano" que la Junta directiva de los liberales no era como tantas juntas políticas que él conoció, y dio en el clavo. Muy bien! señor doctor Abadía, muy bien! Alguna vez había de acertar su futura Señoría.

Señor Redactor de "El Zancudo."

Departamento de Santander, Julio 19 de 1891.

De "El Anuncio," periódico que se redacta en Bucaramanga, y que va marcado con el número 5, fechado el 25 de junio último; tomamos el siguiente artículo:

"IMPUESTO SOBRE BAILES. El Tribunal Superior este Distrito, en Acuerdo de fecha 26 de Mayo último declara que los Consejos municipales están autorizados para imponer un derecho sobre los bailes, por considerarse éstos como juego."

Ya sabemos, pues, que los bailes, en idioma provincial regenerador, son juegos, pero ignoramos destreza ó de suerte y azar; por consiguiente los llamaremos, hablando el mismo idioma, Esta es muy buena idea, y seguramente ha sido dada por el hecho de que aquí se juega públicamente todo juego, aunque se dice que están prohibidos procurando que esos juegos se compongan de generadores. ¿Para jugar ahora se necesitará ca? don Providencia lo sabrá responder. ¿de que instrumentos de juego debe hacerse? Necesitamos una pronta aclaración de esta duda lo contrario empezaremos á dar peladas. Su afectísimo,

ANUNCIOS

LUIS URRUCHUE

Tiene el gusto de participar á todos los señores, paisanos y transeúntes que ha tomado su cuenta y bajo su inmediata dirección hotel denominado "Córdoba" en esta ciudad. También tiene para fletar á Honda, Bahía etc. bestias buenas de silla y de carga. Facativá, Agosto 1.º de 1891.

DECRETO NÚMERO 151 DE 1888
sobre prensa.

III.—De los periodistas.

ral, y absoluta en caso de reincidencia, las siguientes condiciones:

1.ª Manifestación firmada, y dirigida al Ministro de Gobierno ó al Gobernador del Departamento, en la cual se declaren, con su nombre y apellido, el propietario y el director de la publicación;

IMPRESA DE "EL PROGRESO."